

SABER o SENTIR- ¿Qué es mejor?

Cristina Bertrand

Miami Beach, agosto de 2016

¿Qué es mejor, saber o sentir? Los dos, pero en equilibrio. No entiendo por qué de pronto media humanidad (o casi tres cuartos) decidió que el conocimiento no servía y sólo era de fiar el “sentimiento”. Y comenzó la era del SENTIMIENTO. “Si no lo sientes no es verdadero”, “no confíes en la razón, déjate llevar por el sentimiento” “sentir es saber”.

No. Ni sentir es saber ni saber es sentir, pero ambos deben equilibrarse. Me pregunto también por qué los filósofos racionalistas han sido prácticamente borrado del mapa filosófico. Descartes, Espinoza y Leibniz son los grandes pilares de la humanidad porque nos enseñan a pensar con claridad, con ideas, en palabras de Descartes y Espinoza, “claras y distintas”. Y pensar con claridad es esencial para actuar de forma sabia, racional y lógica.

¿Y qué tiene de malo lo racional y la lógica? En ellas se basa la ciencia pero también el humanismo y el progreso. Lo irracional lleva a un camino sin salida. ¿No somos acaso animales racionales? Entonces ¿por qué ese miedo a lo racional? Abandonar la razón es dejar paso al miedo. Y las personas con miedo, nacido de sentimientos erróneos, son más manipulables. Si quieres que alguien haga algo, instílele un miedo, no le enseñes a pensar.

Ya lo dijo de forma magistral Spinoza con una de mis frases favoritas “La alegría nace de la potencia de obrar”. Y la potencia de obrar se basa en las ideas claras y distintas.

Es decir, primero saber y luego sentir. Leonardo da Vinci no lo pudo expresar mejor en su frase magistral “El amor es tanto más ardiente cuanto más perfecto es el conocimiento”. El sentimiento, por sí solo, oscurece la razón. El saber potencia el conocimiento y el amor.



No es solo
una flor.
Es vida y
color.